



RODRIGO JIMÉNEZ / EFE

José Sevilla, consejero delegado, ayer en la presentación de resultados en Madrid

Bankia rebaja su previsión de beneficios

El banco gana 400 millones, un 22% menos, hasta junio

CONCHI LAFRAYA
Madrid

El banco nacionalizado Bankia no cumplirá su objetivo previsto en el plan estratégico de alcanzar los 1.300 millones de euros de beneficio en el 2020 debido a que el entorno de bajos tipos de interés va a durar más tiempo de lo previsto. Así lo apuntó ayer el consejero delegado, José Sevilla, en la presentación de los resultados del primer semestre del año, cuando el banco ganó un 22,3% menos, hasta los 400 millones, por un menor volumen de resultados por operaciones financieras. El segundo trimestre del año, el descenso ha sido más significativo, al anotarse una caída de casi el 32%, hasta los 195 millones, frente al mismo periodo del año anterior.

Sevilla lo reitera en todas sus intervenciones públicas: “Los tipos de interés negativos rompen la ecuación de rentabilidad de todas las entidades financieras”. De ahí, que Bankia esté cambiando el enfoque de su cartera, al apostar por los créditos al consumo y a las empresas,

así como por los fondos de inversión en detrimento de los préstamos hipotecarios. Sevilla apuntó que no se plantea “cobrar a los minoritarios” por los depósitos, pero admitió que a los clientes “institucionales y a los mayoristas se le cobra desde hace varios trimestres”.

Preguntado por la privatiza-

La entidad se enfoca hacia créditos al consumo y a empresas ante la bajada de los tipos

ción de Bankia, cuyo límite temporal está fijado por el Ejecutivo en diciembre del 2021, Sevilla respondió que “existe un compromiso claro de los gobiernos españoles y de los reguladores de que se convierta en una entidad privada”. Lo que sucede, a su juicio, “es que hay que esperar al mejor momento del mercado”. Y ahora no lo es.

La entidad mantiene la idea de situar su capital de máxima

solvencia 2.500 millones por encima de lo requerido a finales del 2020. Es un objetivo que se autoimpuso para repartir más dividendos y devolver capital. Hasta ahora -en el ecuador del plan- acumula 1.137 millones de exceso de capital. En este sentido, Sevilla argumentó que será “el consejo de administración” del mes de noviembre el que tome una decisión.

En cuanto a posibles fusiones para ganar tamaño y hacer frente a la rebaja de tipos de interés, Sevilla defendió que ahora la entidad no contempla “una operación de crecimiento inorgánico”, pero esta situación puede cambiar en el futuro, con lo que “hay que estar despierto y sin dormirse en los laureles”. En cuanto a ratios, la tasa de morosidad de Bankia se sitúa en 5,7% y la cobertura, en el 54,9%. El número de oficinas ha descendido un 0,9%, hasta 2.277, y la plantilla ha aumentado en un 0,9%, hasta 16.062 empleados, desde finales del año pasado. Las acciones de Bankia cerraron ayer con un descenso del 2,19%, hasta los 1,8 euros. ●

TRIBUNA

Joaquín Maudos

Universidad de València-Ivie-Cunef

¿Nueva vuelta de tuerca en los tipos negativos?

El BCE sigue sin cumplir con su objetivo de inflación y en consecuencia, en su última reunión del pasado 25 de julio, aunque con otras palabras, Mario Draghi ha vuelto a hacer de súper héroe diciendo que “está preparado para ajustar todos sus instrumentos de la forma adecuada para asegurar que la inflación avance hacia su objetivo de manera sostenida”. En este contexto, si bien en su comunicado no figura una subida del tipo negativo con el que penaliza a los bancos por el exceso de liquidez (se hace mención al diseño de un sistema de tramos para la remuneración de las reservas), los analistas especulan sobre la posibilidad de que lo haga. Hay que recordar que el BCE se adentró en el terreno de los tipos negativos hace justo siete años, y que desde marzo del 2016 la penalización es del -0,4%, lo que le cuesta a los bancos de la eurozona unos 7.500 millones de euros al año.

Para valorar la conveniencia de esta nueva vuelta de tuerca en los tipos negativos, conviene analizar el efecto que hasta ahora ha tenido en el exceso de liquidez de los bancos de la eurozona. El relato de la información disponible es el siguiente: en junio del 2013 el BCE estrenó los tipos de interés negativos, penalizando el exceso de liquidez de los bancos con un -0,1%. En aquel momento ese exceso de era 117.000 millones de euros en la eurozona. En septiembre del 2014 aumentó la penalización al -0,2% y el exceso era de 130.000 millones. En diciembre del 2015 aumentó el tipo al -0,3% y la liquidez aparcada en el BCE siguió aumentando hasta 160.000 millones. La última vuelta de tuerca hasta el -0,4% la implementó en marzo del 2016, momento en el que el exceso de liquidez se situó en 673.000 millones. Y desde entonces, que sigue el tipo negativo en el -0,4%, ese exceso no ha dejado de crecer hasta situarse en la actualidad en casi 1,9 billones de euros.

¿Adónde quiero llegar? Tratar de reducir el exceso de liquidez penalizando a los bancos para que destinen la liquidez a prestar al sector privado (para reactivar la demanda y así la inflación), no ha sido eficaz. Por tanto, dudo mucho que si no sube la demanda solvente de crédito, los bancos reduzcan su exceso de liquidez.

Dicho esto, soy consciente de que el tipo negativo no es solo un indicador de la penalización que sufren los bancos, sino que es una señal que emite un banco central del tono de la política monetaria con objeto de que reaccione el resto de tipos de interés de la economía. Así se constata en la eurozona, donde la evolución del tipo interbancario a un día (Eonia) se ha acomodado al de la facilidad marginal de depósitos. Ahora mismo, el Eonia está en el -0,365%, nivel similar al de la facilidad marginal de depósitos. La banca no está en su mejor momento, ya que su rentabilidad está por debajo de la que exige el inversor, y por eso está muy penalizada en bolsa. Y esa baja rentabilidad se explica, además por la asfixiante presión regulatoria y de la competencia, también por el efecto negativo que los bajos tipos de interés tienen sobre el margen con el que intermedian. Por tanto, si el BCE decide aumentar el tipo de interés negativo de la facilidad marginal de depósitos, confío que lo haga solo para los tramos en los que el exceso de liquidez sea abultado, de forma que mate dos pájaros de un tiro: dar la señal de que quiere ir más allá en sus medidas no convencionales, pero sin dañar la ya reducida rentabilidad bancaria.

El tipo negativo es una señal del tono de la política monetaria

Tall de la



Fins al
30 d'agost

Ampliació del recorregut en el servei especial de bus Fondo - Clot

